Quizás más que una objección final, una sugerencia: los autores, con buen criterio, han recogido alguna inscripción perdida y por tanto de tradición literaria, el tratamiento de este tipo de inscripciones resulta de trascendental importancia y, a veces, de una complicación muy notable; seguramente no hubiera estado fuera de lugar dedicar un espacio mayor al tratamiento de las mismas y mostrar, utilizando imágenes, hasta qué punto la tradición literaria requiere una metodología propia, que se suma a la excelentemente puesta en práctica por los autores.

Nos hallamos, sin duda alguna, ante un libro que marcará una época, un modo de hacer y una manera de enfrentarse a la epigrafía, por todo lo cual no podemos más que congratularnos de que los autores se hayan atrevido a dar un paso importantísimo y que dicho paso haya sido refrendado y reforzado por esta nueva reedición y reelaboración italiana que perfecciona aún más lo que resulta ser un manual y a un tiempo una monografía hoy por hoy de una extraordinaria utilidad y calidad.

Marc Mayer i Olivé

Zeïneb Benzina Ben Abdallah, Leïla Ladjimi Sebaï, Catalogue des inscriptions latines païennes inédites du Musée de Carthage, Rome, École française de Rome, 2011 (CEFR 443), 400 pp., 18BN: 978-2-7283-0876-7.

Dos de las más conocidas y competentes epigrafistas tunecinas nos ofrecen en esta ocasión un conjunto de gran valor con abundantes noticias y documentos derivados del copioso *corpus* de inscripciones inéditas que ponen ahora en manos de la comunidad científica.

Como pone de relieve el profesor Abdelmagid Ennabli, se trata de un conjunto de 552 piezas que, aunque procedentes de Cartago, habían quedado inéditas al no tener ninguna referencia sobre las mismas, el número de inscripciones conocido en la actualidad para este yacimiento se eleva así a 1.500 inscripciones.

El libro se inicia con una revisión de la historia de la colección de inscripciones paganas de Cartago y una descripción de su contenido siguiendo el orden tradicional. Esta descripción tiene como documentación complementaria el cuadro final, pp. 321-387, donde se dan las referencias de localización de todo el conjunto epigráfico. Cierra el capítulo introductorio un resumen sucinto y bien estructurado de las principales aportaciones del *corpus* inédito estudiado y publicado

en este caso y los criterios de clasificación y edición seguidos.

Las nuevas piezas proporcionan fundamentalmente información que viene a confortar los datos que se conocían a través de las inscripciones ya publicadas, aunque no dejan de presentar novedades importantes especialmente en el caso de las honoríficas con algunos cargos públicos nuevos que permiten completar cuanto se conocía de la administración de la ciudad y su diócesis. En lo que concierne a cargos públicos que pertenecen a corporaciones cultuales importantes se puede mencionar la presencia de senadores que son sodales hadrianales (nos 98a-99 y quizás 532) y de un personaje de rango ecuestre que es Laurens Lavinas (nº 98b). Pocas novedades da la epigrafía militar que aumente los conocimientos ya adquiridos, pero cabe mencionar la nueva presencia de un choraula (nº 200), un músico, caso que tiene especial trascendencia por la escasez de datos sobre los mismos en todo el imperio.

Se ha hecho un esfuerzo notable de restitución de los restos fragmentarios

conservados y se han intentado completar con prudencia, indicando siempre las dificultades de restitución y el carácter conjetural de algunas reconstrucciones, lo que se hace particularmente evidente en las inscripciones que contienen referencias religiosas. Resulta especialmente interesante la nº 5 cuyo inicio CY[- - -] es completado CY[RIAE AVG(ustae)], lo que da origen a un interesante comentario para justificar la identificación preferida con Perséfone. Cabe destacar también la documentación del culto de Saturno, especialmente abundante y trascendente.

La paleografía de la inscripción nº 7 resulta particularmente interesante dado que parece que se trata de un caso más de escritura libraria, y no cursiva como se indica, presente en la epigrafía, como conocemos por ejemplo en Timgad, donde la escritura incisa imita con precisión la realizada con cálamo o pincel. Las características unciales o en último término semiunciales del texto parecen evidentes. Interesante también en nº 12 es la notación del nomen Pullaenus. El formulario del nº 42 iniciado por oraștis resulta de gran interés por su singularidad v sin duda requerirá nuevas aproximaciones al texto. No queda claro, en cambio, que el nº 41 corresponda a una inscripción votiva.

Entre las inscripciones imperiales podemos destacar la nº 49, con los surcos pintados en rojo definida como escrita en capitales «africaines». Merece también atención la restitución de nº 61. La *splendida Carthago* aparece en nº 86. Es muy interesante la lista presentada en nº 90, especialmente por su distribución, aunque convendría revisar la lectura. Hay que destacar los fragmentos nº 91-94, que aumentan considerablemente nuestro conocimiento de la presencia de miembros del *ordo senatorius* en la ciudad. Hay que sumar a ello la nº 104, donde se reconstruye la presencia de una mención

a las *feriae Latinae*. Singular la forma *vias derexser(unt)* en nº 114. Cabe notar también la nº 119 que llevó incrustadas letras de bronce, sobre cuya interpretación merece la pena volver, como lo merece también el nº 128, interpretado, quizás con razón, como una tarifa fiscal, aunque se podría también tratar de un documento vinculado con la extracción de piedra. Notable también el fragmento nº 140, con mención de un *opus tectorium*, que debió recubrir alguna pared, quizás CAMA]RAS OPERE TECTO[RIO, con un formulario semejante a *CIL* VI, 34013.

Destaquemos también los n°s 161-163, que contienen etnónimos. Las inscripciones n°s 164-175 no deben ser consideradas a la vista de los restos conservados como exclusivamente militares, por más que puedan contener como se supone listas de *urbaniciani*. El fragmento n° 183, puede esconder más posiblemente un E]VOCATVS AVG(usti) que un FISCI AD]VOCATVS. Caso curioso es también el de n° 185 con la mención VRBIS NATA[. En el caso de n° 200, la inscripción que menciona un *choraules*, quizás el *nomen* pueda ser leído *Hostorius* y el *cognomen Athenio*, con una notación singular pero posible de la н.

En n° 202 la lectura F]ELICIOR es posible y no hace así falta suponer la existencia de un *lictor*. El *Carmen epigraphicum* que posiblemente contiene el fragmento n° 234, dará seguramente pie a nuevos estudios, así como el texto del n° 248. Otros *carmina* en los n° 436-443, quizás también los n° 523 y menos probablemente 527. Resulta epigráficamente muy significativo el añadido interlineal de n° 255 y el formulario de n° 299.

Hemos hecho una breve selección de los muchos puntos de interés y sugerencias que suscita la lectura de este meritorio *corpus* que nos proporciona la frescura y renovada curiosidad que trae consigo el material inédito. La comprobación de las lecturas no siempre resulta fácil dada la dimensión de algunas

de las fotografías, pero podemos afirmar que nos hallamos ante un *corpus* riguroso y cuidado, prudente en las lecturas y en el comentario. Quizás un intento superior de datación de los epígrafes hubiera sido muy bienvenido, aún así debemos convenir en que nos hallamos ante un instrumento de gran utilidad que viene a colmar lagunas en nuestros conocimientos sobre la zona y que hace desear que en fecha próxima las autoras repitan, con igual solicitud, el esfuerzo realizado con el todavía numeroso material que

resta inédito en la seguridad de que, aunque aparentemente pueda en algunos casos parecer insignificante integrado en el horizonte epigráfico de Cartago, será del mayor interés. Los índices responden al cuidado puesto en la fijación de los textos y resultan una ayuda segura y precisa en el manejo de las inscripciones recogidas. Cabe felicitar a las autoras y felicitarnos por disponer de un material tan nuevo como significativo.

Marc Mayer i Olivé

Cecilia RICCI, Soldati e veterani nella vita cittadina dell'Italia imperiale (Urbana Species Vita di città nell'Italia e nell'Impero romano 1), Roma, Edizioni Quasar, 2010, 145 pp., ISBN: 978-88-7140-431-8

A un tema muy controvertido, aunque no tratado suficientemente, dedica Cecilia Ricci su último libro Soldati e veterani nella vita cittadina dell'Italia imperiale. Haciendo fructífero uso de una selección de material arqueológico, la profesora Ricci da su opinión sobre el concepto de clase media en la Roma imperial y sobre la inserción de los soldados y los veteranos en la sociedad de la época. ¿Eran en efecto estos hombres los que integraban la clase media romana en el Imperio? Tal interrogante la lleva a otros varios cuestionamientos acerca del alcance y pertinencia del concepto de clase en la Edad Antigua y más específicamente del concepto de clase media; y también, de acuerdo con el objetivo de su trabajo, acerca de la situación de soldados y veteranos y la naturaleza de su grupo.

Se trata de un libro que desea y consigue ser muy ilustrativo, ya que desde las primeras páginas de su introducción toca puntos sugestivos de la Historia de Roma y despierta el interés de sus lectores. En su recorrido por las diferentes posiciones y debates suscitados por el tema que la ocupa, compara las fuentes y llega a certeras conclusiones. En la propia

introducción argumenta cómo del problema de qué significa clase media se deriva otro nada despreciable: el papel del soldado en la ciudad y su relevancia. Advierte más tarde y con mucho tino que existían entre los propios soldados múltiples diferencias, las cuales hacían de este grupo una masa no uniforme y compleja.

La autora nos hace partícipes de lo que llama el sueño de todo soldado romano; sueño que podía ser casi utópico: llegar al rango de los primipilares; o difícil, pero más realizable: ser un centurión. A través de la realización del primero algunos pocos, nacidos en las condiciones más humildes, podían alcanzar la categoría ecuestre y la prefectura. Por medio del segundo, que antecedía siempre al primero, se convertían en la élite militar romana y obtenían prebendas sociales y económicas nada despreciables. Después de explicitar las dificultades y requerimientos que implicaba alcanzar el puesto de centurión, se enumeran varios de los cargos intermedios que existían entre estos últimos y el soldado raso que acababa de entrar en el servicio militar. Todo lo cual hace regresar a la idea